

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Trabajo en una oficina , estoy casado y la situación que cuento es con una mujer casada también.

Relato:

Aquel día empezó bien porque ella no disponía de vehículo para ir al trabajo y me pidió que fuera con ella

Durante el trayecto su corta falda me alegraba la vista y yo hacía por no mirar pero se me iba la vista .

Pero no , no era así . Ella estaba insinuando y era atrevida.

Para más aderezo ponía su pierna cerca de la palanca de cambios y nos rozábamos.

Cruzamos nuestras miradas con una leve sonrisa.

Al cerrar mi puerta abrí la suya para que saliera y me dió las gracias pasando un dedo por mi cara y diciendo gracias majetón.

Caminé tras ella viendo el contoneo de sus caderas y ella lo acentuó más.

Ya en la oficina nuestros puestos de trabajo no están lejos y casi nos vemos .

Ella se levantó y se puso frente a mi inclinando su cuerpo y enseñando bravamente sus hermosas tetas.

Aquello era no insinuación sino provocación en toda regla.

Te espero en el baño.

Y me levanté tras ella .

En el distribuidor donde hay dos puertas para dos personas , me dió un anticipo con un beso .

A la vuelta a casa haremos locuras majetón.

Ya no pude trabajar y hacía por mirarla .

Llegó la hora y volví a abrir la puerta y ella me enseñó ya sus bragas negras.

Su pierna y mi mano volvieron a jugar .

Me hizo parar en la parte trasera de su casa y allí me pidió silencio y complicidad.

Podemos tener algún momento de pasión si deseas .

Los dos somos casados y no deseo mayor compromiso pero tú me pones bastante y deseo sexo extramarital para experimentar sensaciones .

Hoy es el día que mantenemos relaciones fortuitas y no fortuitas al menos una vez al mes.

En un hotelito a 40 kilometros saciamos nuestro sexo .